



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 28 de Abril de 1890.

NÚM. 829.

Cuadro estadístico de la 4.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 27 de Abril de 1890.

PRESIDENCIA DE D. VALERIANO PÁRRAGA.

| NOMBRE DE LOS TOROS. | NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA. | PICADORES. | BANDERILLEROS. | | | | PARES | | | | ESPADAS. | PASES DE MULETA. | | | | | | | | | | | | Tiempo empleado en la muerte: minutos. | | | |
|---------------------------|---|---|------------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------------|---------|----------|--------|----------|------------------|-------------------|----------|--------|------------|--------|-----------|----------|------------|------------|---------|--------------|---|-----------|-----------|---------|
| | | | Puyazos. | Marronazos. | Caídas. | Caballos muertos. | Enteros. | frios. | | fuego. | | Salidas falsas. | Naturales. | Derecha. | Altos. | Cambiados. | Pecho. | Redondos. | Cambios. | Estocadas. | Pinchazos. | Avisos. | Descabellos. | | Intentos. | Desarnes. | |
| | | | | | | | | Medios. | Enteros. | | | | | | | | | | | | | | | | | | Medios. |
| 1.º <i>Costurero.</i> | D. Felipe de Pablo Romero. — Celeste y blanca. | Agujetas. J. de los Gallos. | 4 1 | » » | 1 » | » » | Molina (J.). Antolín. | 1 2 | 1 » | » » | » » | » 1 | <i>Lagartijo.</i> | » 13 | 9 | 2 | » | » | » | 3 | 2 | » | 1 | » | » | 14 | |
| 2.º <i>Abaniquero.</i> | Idem. | Agujetas. J. de los Gallos. | 4 4 | » » | 1 1 | » » | Almendo. Guerra. | 1 1 | 1 » | » » | » » | 1 2 | <i>Guerrita.</i> | » 6 | 4 | 3 | » | » | » | 1 | » | » | » | » | » | 6 | |
| 3.º <i>Tendero.</i> | Idem. | Agujetas. J. de los Gallos. Fuentes (F.). | 5 5 2 | » » » | 2 3 » | 1 » » | Manene. Ostión. | 1 1 | 1 » | » » | » » | » » | <i>Lagartijo.</i> | 2 | 2 | 5 | 3 | 1 | » | » | 1 | » | » | » | » | 3 | |
| 4.º <i>Minero.</i> | Idem. | Pegote. Calderón (M.). Fuentes (F.). | 4 5 4 | » » » | 1 2 » | » » » | Mojino. Primito. | 1 1 | 1 » | » » | » » | 4 » | <i>Guerrita.</i> | 1 | 1 | 2 | 2 | 1 | » | » | 1 | » | » | » | » | 3 | |
| 5.º <i>Mojoso.</i> | Idem. | Pegote. Calderón (M.). | 5 2 | » 1 | » 2 | » » | Antolín. Molina (J.). | 2 1 | » » | » » | » » | 4 » | <i>Lagartijo.</i> | » 5 | 5 | 1 | » | » | » | 1 | 1 | » | » | » | 2 | 7 | |
| 6.º <i>Espejito.</i> | Idem. | Pegote. Calderón (M.). Fuentes (F.). J. de los Gallos. | 4 2 3 1 | » » » » | » » 1 » | 1 1 1 | Guerra. Almendo. | 2 1 | » » | » » | » » | 4 » | <i>Guerrita.</i> | 3 | 18 | 13 | » | » | » | » | 3 | 2 | » | » | 1 | 15 | |
| TOTALES... | | | 55 | 14 | 5 | | | 15 | 4 | » | » | 16 | | 6 | 45 | 38 | 11 | 2 | » | » | 10 | 5 | » | 1 | » | 3 | 48 |

PLAZA DE TOROS DE MADRID

4.^a corrida de abono verificada ayer
27 de Abril de 1890.

Con una tarde bastante desapacible y una entrada regular, se verificó ayer la cuarta corrida de abono, en cuyo programa figuraban, en clase de víctimas, seis bichos de la ganadería de don Felipe de Pablo Romero, vecino de Jerez, y como jefes de pelea, con su gente respectiva, Lagartijo y Guerrita.

Don Valeriano Párraga, teniente de alcalde encargado de la presidencia

Con esa puntualidad
que es de cajón en la fiesta,
en cuanto algunos relojes
marcaron las cuatro y media,
desde el palco de costumbre
agitó la blanca enseña,
y las fórmulas de rúbrica
llenaron los de coleta.

Una vez terminadas éstas, el veterano de siempre dejó en libertad al primer cornúpeto, que hizo su presentación con bastante calma.

Atendía por *Costurero*, tenía el número 28, y era berrendo en negro, botinero, meleno, bien puesto, hondo, de kilos y buen mozo.

Persiguiendo á los peones, parecía llevar una locomotora á todo vapor en cada remo, así que algunos se vieron apuradillos al tomar el callejón.

En cuanto Juan el de los Gallos le agujereó la piel, puso de manifiesto que era blando como la manteca.

Obligado tomó después de esto cuatro puyazos de Agujetas, derribándole en uno con estrépito y exposición, entrando al quite Rafael Molina, después de un rato, en el que el bicho, si hubiese tenido codicia, tuvo tiempo de dar un disgusto al jinete.

Juan el de los Gallos pasó el tiempo en hacer ver que el caballo que montaba no servía para el caso, y al fin lo abandonó para entrar por otro yéndose con tal motivo de rositas.

El bicho, que había vuelto dos veces la cara ante los jinetes, y que debió ser tostado por la índole de las varas que aguantó y la manera en que se llegaba á los caballos, pasó á que le obsequiaran con palos fríos Juan Molina y Manuel Antolín en cuanto lo dispuso la presidencia.

Juan, entrando por delante, dejó un par bueno al cuarteo, y repitió con medio en la misma forma.

Y Antolín, que es un señor,
en cuanto lo quiere ser,
cuarteó un par muy superior,
pues, de poder á poder.

El muchacho oyó palmas en abundancia, que la concurrencia batió con justicia.

Al repetir, cuarteó otro desigual, llegando bien á la cara, después de una salida falsa de las de vista.

Costurero, que en este tercio conservaba facultades, pasó en las mismas condiciones á la jurisdicción del pontífice cordobés, que ayer oficiaba con terno verde, adornos de oro y cabos rojos.

Con precauciones y encorvamientos, sin acercarse mucho y teniendo en continuo movimiento los pinreles, dió Lagartijo al de Romero un pase cambiado, dos altos y tres con la derecha, como preliminar de un pinchazo largo, un poco caído, entrando desde lejos y cuarteando.

Con las mismas precauciones dió luego un pase con la derecha y una estocada corta buena barrenando.

Un pase cambiado, dos altos, sufriendo una colada, y tres con la derecha, precedieron á un pinchazo pescuecero, tomando al bicho fuera de suerte y saliendo mal.

En la faena descrita los peones habían metido el percal para prestar auxilio al jefe de pelea nada menos que veintinueve veces.

Cambia el espada la tizona y vuelve á entenderse con *Costurero*, al que receta una corta delantera y un poco ladeada.

Capotazos á granel de la gente y nueva faena del diestro, compuesta de un pase con la derecha, uno alto y un metisaca delantero.

Pitos.

Vuelve á cambiar de espada, y previos cuatro pases con la derecha y uno alto, larga un descabello.

Silban los independientes,
los amigos baten palmas,
y no falta quien le obsequie
con una hermosa naranja.

Arrastrado el difunto buey, y abierto el cuarto oscuro por segunda vez, se presenta en escena *Abaniquero*, número 9, berrendo en negro, capirote, botinero, delantero de armas y de buena lámina.

Empezó la quimera abanto y se creció al castigo gracias á unos capotazos del *Guerrita* para fijarle.

Agujetas entró en turno cuatro veces, rajando la primera y cayendo en la tercera, sin otras consecuencias.

El de los Gallos pone cuatro varas y experimenta un descenso.

Con malas tendencias,
cortando el terreno
el de Don Felipe,
pasó al otro tercio,
y en él actuaron
A. Guerra y Almendro.

Éste, que entró por delante, dejó un par bueno, después de una salida falsa, y repitió con medio par.

Antonio Guerra necesitó pasarse dos veces para cuartear un par desigual.

Primito abandonó el percal en dos ocasiones.

Guerrita al sentir los pifanos,
imperturbable é impávido
ante el caballero Párraga,
con tonos melodramáticos
pronuncia el discurso fúnebre,
y sin andarse en preámbulos
marcha en busca del cornúpeto
como marcha siempre, rápido.

Y le trastea con cuatro pases altos, tres cambiados y seis con la derecha, teniendo que ir en su busca siempre, para entrar con valentía en cuanto tuvo la primera coyuntura y dejar una estocada hasta la bola.

El bicho rodó al poco y el matador escuchó palmas.

Ocupó el tercer puesto *Tendero*, núm. 19, negro, bragao, meleno, delantero de cuerna, de menos representación taurina que los ya difuntos.

Guerra le saludó con dos verónicas y entró en juego la gente montada, con la que se mostró bravo, voluntario y de algún poder.

Recibió de Agujetas cinco caricias, las dos primeras de refilón, á cambio de dos volteos, uno de los de padre y muy señor mío, y la pérdida del potro.

El de los Gallos agujereó cinco veces la piel de *Tendero*, sin más percances que caer tres veces.

Fuentes turnó en dos ocasiones, dejando en la última parte de la puya incrustada en el cuerpo del animalito.

Juan, después de la quinta vara, dió en los tercios del 3 unos buenos capotazos, que le valieron palmas.

Manene chico y el Ostión se encargaron de adornar el morrillo del de D. Felipe de Pablo.

Manene cuarteó de primera intención un par trasero y desigual.

Ostión sale después, marcha hacia el bicho, mete los brazos, y deja un par delantero, saliendo perseguido.

Con apresuramiento se dirigió al callejón, y al transponerle, *Tendero*, que salió tras él, con el testuz le empujó, derribándole contra la piedra de la contrabarrera y lastimándole en la mano izquierda, lo que le obligó á pasar á la enfermería en cuanto terminó el tercio.

Manene chico repitió con medio par, saliendo también perseguido.

El bicho quiso entrar en su busca por frente al 10, rompiendo parte de los tableros; pero no lo consiguió.

Lo único que alcanzó fué caer de espaldas á la plaza.

Lagartijo se encargó de los últimos momentos del astado bruto.

Y desde cerca, aunque sin parar, dió tres pases cambiados, uno de pecho, cinco altos, dos naturales y dos con la derecha, como prólogo de una estocada baja hasta la mano, entrando más por derecho que de costumbre.

(Palmas débiles.)

Limpio al poco el redondel
de estorbos, se abrió el chiquero,
y con mucha calma, de él
saltó á la arena *Minero*.

El cual, según la certificación que habían extendido por la mañana los facultativos de cabecera, padecía de una contusión en el corbejón izquierdo, que no era obstáculo para que se lidiase.

El bicho se resentía algo no de esta contusión, sino de alguna otra de las invisibles que padecía en la pata derecha.

Minero, que era negro, bragado, corto y abierto, y lucía en el costillar derecho el núm. 45, hizo la pelea con los jinetes huyendo.

Huyendo, sí señores, y de esta manera llegó á sufrir nada menos que trece caricias de M. Calderón, Pegote y Paco Fuentes, correspondiendo cinco al primero, cuatro al segundo y las restantes al último.

En esta contienda Pegote cayó una vez y Calderón dos, sin más consecuencias.

Rafael, en uno de los quites, perdió el percal. Guerrita hizo un buen quite á Fuentes.

Quedado y tapándose encontraron á *Minero* Mojino y Primito, palitroqueros de turno.

Mojino, después de tres salidas falsas, en una de las cuales metió los palos, que fueron á clavar en el suelo, puso medio par al revuelo de un capotazo de Juan Molina.

Primito cita, sale, corre, vuela, llega, y pum... deja un par al cuarteo, saliendo de la suerte como entró en ella, es decir, á todo vapor.

Mojino, previa una salida como para Córdoba, deja un par á la media vuelta.

Y en tanto ocurría esto en el redondel, y mientras se disponía Guerrita á entenderse con *Minero*, dos espectadores del 3, á voz en grito, se pusieron como nuevos.

Allí echaron á relucir toda la ropa sucia que tenían.

Y se dijeron lindezas y pregonaron si el uno debía ó no tintas, y si el otro era de los que iban formando en la clac y que si fué y que si vino.

Vino dijeron, y no faltó algún espectador que se le hizo la boca agua.

Uno vimos, con zagüelles ó cosa así, que se reclamaba de gusto. Se creía, por lo menos, que estaba ya en algún oratorio vinícola saboreando un culito de los de Chinchón.

Y después no sobrevino nada.

Porque dejaron la cuestión para enterarse de lo que iba á hacer el Guerrita, que fué lo siguiente:

Dar un pase natural, uno de pecho, bueno, uno con la derecha, dos altos, sufriendo una colada, y dos cambiados, uno de ellos por bajo, para entrar á matar un tanto lejos y agarrar una estocada hasta la bola, un poco caída, que fué lo suficiente para que *Minero* mordiese tierra.

Y el muchacho escuchó palmas
que le tributó el concurso,
devolvió algunos sombreros,
pero no recogió puros.

Lo cual da una prueba de la situación económica por que atraviesa el país y el paisanaje.

Mojoso, núm. 4, negro, bragado, listón, meleno, cornicorto, delantero y un poco apretado, salió á demostrar que van de capa caída los refranes, adagios y dichos que antes eran tenidos por artículo de fe.

Aquello de que no hay quinto malo pasó á la historia.

Mojoso fué un quinto de lo peorito de la clase.

Huído hizo toda la pelea, desde que salió hasta que se acostó para que las mulillas le arrastrasen.

Calderón le pinchó dos veces, marró una y se apeó dos.

Pegote, que empezó con una vara en los bajos, puso luego cuatro sin percance que sentir.

De la primera á la segunda vara los peones necesitaban pasar la percalina por la jeta de *Mojoso*, lo menos dos docenas de veces, y así sucesivamente en las restantes.

Cambiada la suerte, Antolín, previas dos salidas, cuarteó un par desigual.

Juan Molina prendió de sobaquillo un par.

Y repitió Antolín con un par bueno, después de dos salidas, una de ellas de exposición.

Después de una no interrumpida serie de capotazos de Juan, Antolín y otros peones, entró en juego Lagartijo, y á las primeras de cambio, al dar un pase con la mano derecha, sufrió una colada, perdió el trapo, se llevó un palo en la mano derecha, y salió medio troyado y perdiendo casi el equilibrio.

Tal desarme y acosón en el diestro Lagartijo, debió de causar, de fijo, bastante mala impresión.

Así que ya no hizo nada con acierto; tomó precauciones y no se movió sin estar seguro de ser auxiliado por toda la gente.

Desde honesta distancia y encorvándose, dió un pase cambiado, tres altos y dos con la derecha, y desde lejos y de mala manera, entró á matar, dejando un pinchazo delantero.

Después de esto dió dos pases con la derecha, dos altos sufriendo un desarme, y una estocada corta y buena, entrando sin estar el bicho en suerte.

Cerró plaza *Espejito*, núm. 24, berrendo en negro, botinero, delantero, y al parecer sin la edad reglamentaria.

Y si la tenía, no la representaba, que para el caso viene á ser lo mismo.

Con voluntad, pero sin poder, se llegó cuatro veces á Pegote, que perdió el caballo.

Calderón puso dos varas y vió espirar la cabalgadura, no á impulsos de los cuernos de *Espejito*, sino de la puntilla manejada por los monos.

Fuentes, en tres ocasiones, se las entendió con el de D. Felipe de Pablo, cayó una, y se quedó de infantería.

El de los Gallos pinchó una vez y perdió el jmelgo.

Conste también que los caballos de Fuentes y el de los Gallos salían ya muertos, y que fueron víctimas propiciatorias.

Antonio Guerra, después de dos paseos por delante del bicho, cuarteó un buen par.

Almendo puso un par cuarteando, también muy delantero.

Guerrita, después de dos salidas, una de ellas á la media vuelta, sesgó un par.

Espejito, que se tapaba en banderillas, pasó al último tercio desarmando y hecho un buey.

Guerrita, de primera intención, largó dos pases altos, cuatro con la derecha y un pinchazo muy corto sin soltar.

Después de dos pases con la derecha volvió á entrar y dejó una estocada corta y buena.

La tercera faena del muchacho se compuso de dos pases naturales, nueve con la derecha, ocho altos y un pinchazo trasero.

Después de un pase natural lió de nuevo y dejó una estocada corta y delantera perdiendo la muleta, con la que el toro anduvo arropado casi hasta que se entregó en manos del Alones.

Coge nuevo refajo, y previos un pase con la derecha y tres altos, entra con coraje y mete una estocada honda y trasera.

Los bárbaros del Norte, del Sur y otras regiones invaden el redondel.

Y persiguiéndolos salen á los medios varios guardias de los del orden, que ven su autoridad mal parada, pues mientras corren tras unos otros saltan á la plaza, y el prestigio autoritario por el redondel maltratan.

Si cuando ocurre una cosa así se llevarán á unas cuantas docenas de zulus á la cárcel, y allí les tu-

vieran veinte ó treinta semanas, ó les impusieran una buena multa, otros serían los resultados.

Pero, amigo, las autoridades se contentan sólo con eso, y qué hemos de hacerle.

El espada, rodeado de aquella turba multa, dió un pase con la derecha, y *Espejito*, que tenía bastante con el hierro que llevaba en el cuerpo, se tumbó para que el puntillero ejerciera su oficio.

Y aquí paz, y después gloria.

APRECIACION.

Del ganado.

No era preciso ir á Jeréz á contratar con don Felipe de Pablo Romero, toros de la clase de los que ayer se lidiaron en Madrid.

Porque en cualquiera vacada de menos categoría se hubieran podido escoger seis bichos que, en conjunto, hicieran mejor pelea.

Seis toros bien presentados, mayores de edad el primero y quinto y más jóvenes los cuatro restantes, que unos más, otros menos, sólo les preocupaba la idea de huir hasta de su sombra.

El tercero, á pesar de ser el más chiquito, fué el único que demostró ser bravo, pero también hubo que convencerle para que aceptara pelea.

En fin, fué la peor corrida de las lidiadas este año, incluso la de Udaeta.

Si se arrastraron cinco caballos, fué debido á una generosidad del contratista que hizo montar en el último toro todos los que tenían alguna lesión y que todavía podían haber servido en otra corrida.

Al empezar la lidia del sexto sólo se había arrastrado un caballo. ¡Si tendrían coraje y pujanza los toros!

De los lidiadores.

Lagartijo.—En un matador de los conocimientos que este diestro tiene, fué indisculpable la pesada faena que hizo al primer toro.

Tantear con precaución y desconfianza para pasar con la derecha á un toro que se acostaba del otro lado, no es para esperado en un matador de tanto nombre.

Aquel toro permitía torearle con desahogo y de cerca; porque su defecto era los pies que conservaba, y sabido es de todos, que los matadores que saben hacer uso de la muleta, prefieren un toro ligero á un bicho quedado, porque estos últimos son los que suelen hacer ciertos extraños que ponen en aprieto á los espadas.

Así es que toda la faena resultó pesada y fea, tanto por no dar un solo pase digno de tal nombre, sino también por la desconfianza cenque Lagartijo entró á herir.

En el toro tercero, que era un inocente choto, toreó desde cerca pero sin parar, y queriendo borrar la mala impresión causada en los aficionados en el primer toro, entró á matar por derecho de una estocada caída.

Fuó una desgracia, porque el hombre entró á matar con más deseo del que demuestra en las corridas ordinarias.

Pero en el quinto volvieron las desconfianzas, aunque con apariencias de querer hacer algo, sólo por un palo que le dió el bicho en el primer pase acompañado de desarme.

Dió muy pocos pases para un pinchazo delantero, por no meterse, y después, entrando muy mal y sin estar el toro en suerte, agarró una estocada en buen sitio, aunque corta, de las que matan.

Es el privilegio que siempre tuvo este matador sobre todos los contemporáneos; que entrando á matar desde lejos, cuarteando y dando el paso atrás, le resultan estocadas buenas. Vicios y fealdades que han tratado de imitarle muchos diestros sin éxito alguno.

Resultando de todo lo escrito que si fué mala la tarde para don Felipe de Pablo Romero, no fué muy afortunada para el maestro cordobés.

Dirigida, reservado.

En quites y brega, con menos lucimiento que en otras corridas.

En el primer toro, fué tal su descuido en hacer un quite á Agujetas en una caída al descubierto, frente al tendido 1, que, gracias á que el toro huía hasta de las moscas, no ocurrió un lance al picador citado.

Guerrita.—Es tal la afición que ante los toros demuestra este espada, que más que trabajo considera diversión el tomar parte en las corridas.

El segundo toro llegó tan huído á la muerte como otros de sus hermanos lo estuvieron en el primer tercio, y de ahí que cada pase que daba Guerrita le costara una carrera para buscar al enemigo, que no encontraba tierra por donde correr en cuanto le tapaban la cara con el trapo rojo.

Pero el bicho hizo una parada frente á la puerta fingida del 8 y 9, y allí arrimado á las tablas se igualó para que el matador aprovechara y le metiera una estocada honda, entrando con valentía, que bastó para entregarlo á las mulillas.

En el cuarto pasó desde cerca y con tranquilidad, y antes de que el bicho tomara la huída, le amarró con una estocada algo caída, entrando por derecho; pero arrancando de lejos.

En el sexto tuvo poca suerte, pues estuvo bregando quince minutos con poco lucimiento, por no lograr apartar de la huída al animal.

En la brega trabajador, como siempre, pero como los toros dieron tan poco juego, no tuvieron ocasión de hacer nada notable tanto éste como el primer espada.

Picadores.—Excepción de Agujetas que clavó alguna buena vara, los demás no hicieron nada. Sirvales de disculpa que muy pocas veces pudieron tomar los toros en lidia franca. Como los bichos no hacían más que huir tuvieron que acosarlos para evitar que á alguno le tostaran el morrillo. El ganadero puede estarles agradecido.

Banderilleros.—Muy bueno Antolín en el primer toro.

Ostión sufrió el achuchón al tomar las tablas por el 5, por la dificultad con que tomó la barrera, causada por cierto encogimiento de nervios, dolencia que algunos denominan *jindama*.

Bregando y reventando los toros de Lagartijo, se distinguieron Juan Molina y Antolín.

En el trabajo se notó así como algún enfriamiento en las buenas relaciones que deben existir entre las cuadrillas.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La tarde, fresca.

PACO MEDIA-LUNA.

VALLADOLID.

1.ª corrida de novillos celebrada el día 20 de Abril de 1890.

PRESIDENCIA DEL CONCEJAL D. JOSÉ ORNEDO.

Con una buena entrada, y las tres y media de la tarde, dió principio la corrida anunciada para este día, después de ocupar el señor presidente el alto sitio que le estaba designado.

Hecha la señal correspondiente, aparece en el ruedo la cuadrilla, capitaneada por Rafael Bejarano (Melo) y Angel Villar (Villarillo), precedidos por el diestro y hábil jinete Bernardo Fontela, quien, después de presentar la gente de pelo trenzado, hizo entrega de la llave donde se guardaban los tesoros que se habían de soltar de los toriles, empezando por el primero, que se llamaba *Criminal*, señalado con el núm. 3, negro listón, un poco mogón del izquierdo. Con alguna intención y escasa bravura tomó del Barroso una puya y tres del Arabe, que actuaban de tanda, ocasionando al primero una caída, por consecuencia de la cual fué retirado á la enfermería y no volvió á salir.

Cambiada la suerte, Torerito y Carote se encargaron de colgar unos pendientes al bicho, que fueron tres pares, todos al cuarteo.

Melo, con un bonito traje azul y plata, se dirige á *Criminal*, quien tomaba grandes facultades y á la vez justificaba su nombre, y después de cuatro altos, tres con la derecha, uno cambiado, uno de pecho y otro con la izquierda, le atizó un pinchazo y dos medias estocadas entrando por derecho, que le obligaron á doblar, sucumbiendo al primer golpe del puntillero, habiendo matado un caballo.

Segundo. *Tendío*, señalado con el núm. 7, negro listón, estrechado y fino de cuernos.

Después de probar la ligereza de sus piernas, la emprendió con la gente montada, que la componían Molina y el Arabe, recibiendo del primero

MÉJICO.

GRAN PLAZA DEL PASEO.

Corrida verificada el 9 de Marzo de 1890.

A las cuatro en punto y con un lleno en ambos departamentos, hicieron las cuadrillas el paseo, precedidas de Falco, que despojó la plaza montado en precioso caballo prieto.

Primero.—Fué manso y volvió al corral. Lo substituyó un castaño, bragado, ojinegro, rebarbo y cornalón. Valladolid lo saludó con algunos capotazos sufriendo un achuchón, y Aransáis, al dar unas navarras, fué achuchado también.

Recibió dos varas del Artillero que tomó el olivo, y una de Tres Calés con desarme.

Valladolid salió con un mal par, y Aransáis no pudo más que hacer dos salidas, y se cambió la suerte porque ya se prolongaba.

Lagartija, de azul marino y oro, con el buey completamente huído pasó tres veces y le recetó un pinchazo bajo. El animal, por sus condiciones, era inmutable en buena lid; la autoridad ordenó lazo y el puntillero desempeñó su cometido.

Segundo.—Castaño, chorreado, ojalado, rebarbo, cornigacho y pando. Volviendo la cara y huendo recibió dos varas de Tres Calés, le hirió el caballo, y el manso volvió al chiquero. El sustituto fué castaño y con pequeños cuernos. Aransáis lo saltó con la garrocha. Volviendo la cara aguantó tres puyazos.

Ferrer y Luis Leal salieron á parear; el primero colocó dos pares al cuarteo, y el segundo otro muy bueno, de igual modo.

Mateito, de verde y oro, acompañado de toda la cuadrilla, pasó al chotito veintisiete veces muy mal, y se tiró cuarteando con una media baja; dos trapazos para soltar una corta; se oye orden de lazo, y Mateito da un espantoso bajonazo en la paletilla; se echa el bicho y el puntillero remató.

Tercero.—Aldinegro, bien armado y más ligero que un venado. Luis Leal lo saltó al trascuerno, y Pepe-Hillo se abrió de capa. El bicho tomó cinco alfilerazos y mató un caballo.

Aransáis prendió al cuarto un par, previa una salida, y Valladolid un palo al quiebro; repitió el primero con un medio y el segundo con un entero, ambos al cuarteo; terminó Saturnino con un palo á la media vuelta.

Pepe-Hillo, de azul y oro, con valentía dió siete pases, y á un tiempo dejó una estocada, que resultó baja porque el toro se escupió.

Cuarto.—De Veragua, cárdeno, corniabierto, de gran romana y hermosa lámina; un toro de respeto. Con poder tomó cinco varas del Portugués, á cambio de tres caídas; cuatro de Tres Calés, con dos batacazos; una del Naranjero con tumbo, y otra del Artillero. Hubo tres caballos muertos y dos heridos. La presidencia cambió la suerte, y á los pocos momentos, con mucha torpeza, consintió en que el Veragua se volviera á picar; éstos fueron dos y quedó otro cuaco muerto. En resumen: el hermoso toro español se llevó trece puyazos, mató cuatro caballos é hirió dos. Los espadas oportunos en los quites.

Mateito cuarteó dos pares desiguales, y Pepe-Hillo uno también desigual.

Lagartija brindó al sol. Doce pases precedieron á una estocada con mala dirección, porque cuarteó el espada; trece pases más y una corta en los mismos términos que la anterior; seis nuevos pases, y echándose fuera una estocada muy delantera. Varios capotazos hicieron doblar á la fiera, y el puntillero, después de dos golpes, la paró; volvióse á echar el español y fué atronado á la segunda.

Quinto.—Una rata, castaño claro, bocinero, con buenas defensas y sacudido de carnes; dos varas del Naranjero, con desarme, y dos del Portugués.

Salieron á parear (?) el Cerrajero y Juaniquí. ¡Qué pésimos los dos! ¿Cuál será el más malo? Cerrajero puso un par en las costillas, y Juaniquí un medio en igual sitio; volvió el primero y clavó otro par malo, y Juaniquí disparó un medio.

Mateito dió diez pases y un pinchazo; otros diez pases, y sin igualar al toro una estocada contraria; varios pases, alternados de los capotazos de los peones, precedieron á dos intentos de descabello, y la autoridad mandó lazar al bicho para que cesara tanto horror. Los charros, tan ineptos como el matador, no pudieron salir airosos de su cometido.

dos magníficos puyazos y cinco del segundo, no produciendo baja alguna en la caballeriza.

Moral y Cerote se encargaron de adornarle el morrillo, colgando par y medio al cuarteo y uno á la media vuelta respectivamente.

Villarillo, de verde botella y oro, llega á su enemigo, y tomándole con cinco pases de pecho, uno con la izquierda, uno redondo y cuatro altos, todos muy limpios y superiores, le arrea un pinchazo y una buena estocada un poquito contraria, de la que no volvió á levantarse, rematándole el puntillero al primer golpe. (Recibió aplausos de los inteligentes.)

Tercero. *Calcetero*, señalado con el núm. 19, negro listón, cornalón.

De muchos pies y algún coraje, la emprende con la gente montada, de quien recibió dos superiores puyazos de castigo pertenecientes á Molina, y seis del Arabe, de los cuales dos fueron también bien señalados, matando dos caballos.

Fuentes le coloca con mucha serenidad é inteligencia un par al quiebro, muy limpio, y dos más al cuarteo, y medio par en la misma forma el Morón.

Cambiada la suerte, se dirige á *Calcetero* el Melo, y después de prepararle con cuatro altos, uno redondo, otro con la izquierda y cinco de pecho, lia, y tirándose con valentía y denuedo, le atiza una buena estocada, de la que dobló, muriendo sin necesidad del auxilio de la puntilla. Este buen trabajo fué recompensado con una de las orejas de *Calcetero*, además de las justas y merecidas palmas que le tributó el público.

Cuarto. *Limón*, señalado con el núm. 80, negro zaino, con buenas y largas defensas, la emprendió de primera intención con la gente de á caballo, dando unas cabezadas tan altas, que la gente se veía comprometida, pero que al fin recibió cuatro varas de Molina, una de ellas muy sobresaliente, y cuatro del Arabe, ocasionando la muerte de dos caballos.

Entre Ruiz Moral y Cerote le colocan tres pares de caireles, todos buenos y al cuarteo, habiendo prendido Moral un par quebrando igual en un todo al que prendió su compañero Fuentes.

Villarillo, posesionado de los resortes de ejecutar la vida de *Limón*, empieza dando uno alto, tres con la de cobrar, cinco de pecho y otros cinco con la izquierda, y después de cuatro medias estocadas y dos pinchazos, acabó con la vida de su enemigo.

Quinto. *Garabato*, señalado con el núm. 21, cárdeno, con buenas defensas. Recibió de los montados cinco varas sin sufrir desperfecto alguno la caballeriza, y tres pares muy bien señalados del Torerito y Cerote.

Cervera, con un bonito traje granate y plata, empieza á trastear al salmantino con confianza y soltura, pero debido á las grandes facultades con que el toro contaba, continuó su faena, haciéndola tan pesada y larga, que acabó con la vida de su enemigo, después de emplear pases de todos los sistemas que contiene el arte.

Cerraron la fiesta dos novillos embolados para los aficionados, que bajaron al redondel en considerable número, los cuales llevaron algunos revolcones.

RESUMEN.

El ganado, perteneciente á D. Carlos Sánchez, de Terrones (del campo de Salamanca), bastante mediano, obedeciendo á su escasa bravura y poder y estar bastante sacudidos de carnes, no obstante la época en que nos encontramos. No quiséramos confirmar este aserto en la próxima corrida.

El Presidente, obrando con poco acierto en ordenar los cambios de suerte, pues los toros que merecían más castigo fueron los que llevaron menos, y esto sucedió con el primero, segundo y quinto; en cambio, en el tercero y cuarto recibieron diez puyazos el primero y nueve el segundo de estos últimos.

Los diestros, empezando por los jefes de cuadrilla, muy buenos, tanto por la inteligencia que demostraron tener toreando, como por los grandes deseos de agradar al público, á la vez que muy trabajadores.

Los servicios de plaza pasaderos, á excepción del arrastre que fué superiormente hecho.

Murieron cinco caballos en plaza y tres en los corrales.

J. G. LAGO.

do, y la ratita fué lazada desde la barrera y el puntillero atronó.

Sexto.—Castaño claro, bien armado y flaco. De cinco malos puyazos se compuso el primer tercio. Luis Leal prendió un palo al cuarteo y un par aprovechando, y Ferrer dos pares al cuarteo. Pepe-Hillo pasó seis veces, y mató al toro de una estocada baja.

La corrida, muy mala; de los espadas, toreando Lagartija, y por su valentía Pepe-Hillo. El Portugués bien en una vara, y Leal en un par de banderillas. La presidencia, extraordinariamente mal. Los toros de Cieneguilla, muy malos; el español, superior.



San Sebastián.—Durante los días que el señor Arana ha permanecido en la corte, ha dejado ultimado el programa de las corridas que han de tener lugar en la capital de Guipúzcoa en el próximo mes de Agosto.

Día 10.—Tomarán parte los que entonces serán ya matadores de alternativa, *Lagartijillo* y *Ecijaño*, estoqueando seis toros salamanquinos.

Día 15.—Toros de Espoz y Mina, con *Lagartijo* y *Espartero*.

Día 17.—Toros de D. Vicente Martínez, que matarán Angel Pastor y *Espartero*.

Día 24.—Toros de Saltillo, estoqueados por *Lagartijo* y *Guerrita*.

Día 31.—*Faico* y *Minuto* lidiarán toros colmenareños.

París.—El domingo próximo se verificará en la capital de la república francesa la inauguración de la temporada taurina, en la que tomarán parte los espadas Mazzantini y Angel Pastor.

Al efecto, el miércoles de la pasada semana salió de esta corte un tren especial, conduciendo seis toros de Veragua, doce del conde de Patilla, doce de López Navarro y seis de Lagartijo, á más del personal necesario para la buena organización de los servicios, y toda clase de efectos necesarios para la lidia.

Valencia.—Para el día 28 del próximo Mayo se anuncia una corrida con toros de Palha, en la que estoqueará el espada Francisco Arjona Reyes (*Currito*).

Fe tejos.—Durante las fiestas que se celebrarán en Madrid en Mayo y Junio próximos, la empresa de la Plaza de Toros de esta Corte organizará algunas corridas extraordinarias para obsequiar á los forasteros.

Es posible que en alguna de éstas se lidien toros de D. José Palha y Blanco.

Inexacto.—Hemos tratado de comprobar la noticia que se ha hecho circular en algunos centros taurinos respecto al diestro el *Torerito*, y resulta que la empresa de esta plaza no tiene noticia alguna de la supuesta rescisión de contrato que algunos han supuesto había pedido dicho matador.

Madrid.—En la quinta corrida de abono que debe efectuarse en esta corte el domingo próximo, se lidiarán toros de Saltillo que estoquearán *Lagartijo* y *Guerrita*.

Telegramas.—Añoche recibimos los siguientes:

Valladolid.—Toros de Tabernero, buenos.—**Villarillo**, bien; **Melo**, regular.—Caballos, 10.—**X**.
Zaragoza.—Novillos de Veragua, superiores; los de Palomar, fogueados.—**Faico** y **Minuto**, buenos toreando.—**X**.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.